



Tubular Bells, El Exorcista y Alan Turing

Esta historia es realmente increíble, de las que nos gustan de verdad ;) una de esas "*serendipias*" imposibles de la tecnología. Vamos al año **1973**. En esa fecha pasaron dos eventos importantes en el ámbito del cine y la música. Por un lado, se estrenó la película [El Exorcista](#), que traumatizó a varias generaciones. Por el otro, un joven **Mike Oldfield**, que por entonces tenía apenas **19** años, publicó su álbum debut, [Tubular Bells](#), en el sello **Virgin Records**. Ese disco terminó siendo la banda sonora de la magnífica e icónica película de terror.

Hasta aquí es algo que ya sabíamos. Espera que ahora llega el giro en la historia ¿qué tiene que ver todo esto con un gigantesco transmisor de radio en **Inglatera**, mensajes de la **Segunda Guerra Mundial** y el mismísimo **Alan Turing**? Pues, aunque parezca algo imposible, todo está relacionado de la forma más increíble.

El estudio y la señal “fantasma”

Para grabar **Tubular Bells**, **Mike Oldfield** se encerró literalmente durante una semana en **The Manor Studio**, una mansión reconvertida en estudio propiedad de **Richard Branson**, situada en **Shipton-on-Cherwell (Inglatera)**. Allí, estuvo tocando los instrumentos que luego terminaron combinándose en aquella canción que ya es historia. Lo que nadie sospechaba en ese momento es que la misma instalación, con sus micrófonos y cables, estaban captando algo que no estaría precisamente relacionado con la música.



1 - Sala de grabación de Manor Studio

A unos **60** kilómetros (**37** millas) de **The Manor Studio** se encontraba el [Rugby Radio Station](#), una gran estación de radiodifusión que fue inaugurada poco después de la **Primera Guerra Mundial**. Su potencia y alcance eran tan grandes que no sólo enviaba mensajes a otras estaciones de la red de comunicaciones británica, sino que también se usó para la primera comunicación telefónica transatlántica. Tras los años **50**, además, sirvió para enviar mensajes a submarinos sumergidos (con señales de muy baja frecuencia, **VLF**).

Un detalle curioso es que este transmisor operaba en **16 kHz**, un rango que, aunque no es audible para el oído humano como sonido, sí puede ser detectado y registrado por ciertos equipos de audio sensibles (o con un mal aislamiento). Dicho de otro modo, cualquier cable o guitarra eléctrica que funcione como una antena improvisada puede capturar esa señal de radio y transformarla en electricidad que podría quedar registrada después en una grabación.

Pues justamente esto fue lo que ocurrió con **Tubular Bells**. En la mezcla final del disco quedó grabado, de manera imperceptible al oído, el código **Morse** que transmitía esta estación británica **24/7**, es decir su “**callsign**” (indicativo de llamada, una especie de matrícula de identificación de la señal). Muchos años después, un ingeniero austriaco llamado [Gerhard Kircher descubrió la señal](#) al analizar el audio con software de **espectrograma**. Observó esa línea horizontal en **16 kHz** y no era ruido aleatorio, era el **Morse** de la estación **GBR** de **Rugby**, nada más y nada menos.



2 - Imagen de la estación Rugby en 1955

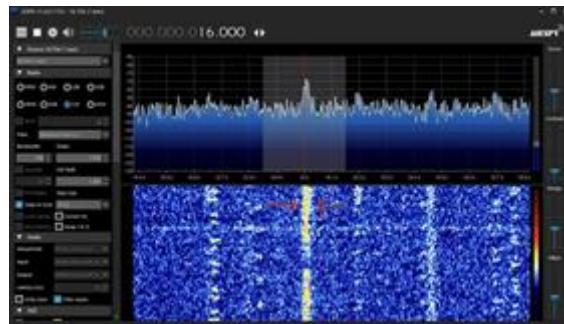
La señal capturada y la conexión con Alan Turing

La señal de **16 kHz** repetía algo como “**VVV GBR**”, que significaba:

“**VVV**”: *Llamada genérica en Morse, una especie de “¡Hey, atención!”* “**GBR**”: *Siglas de Great Britain Rugby*”

Y en **Morse**:

VVV: ...- ...- ...GBR: --. -... -. .-

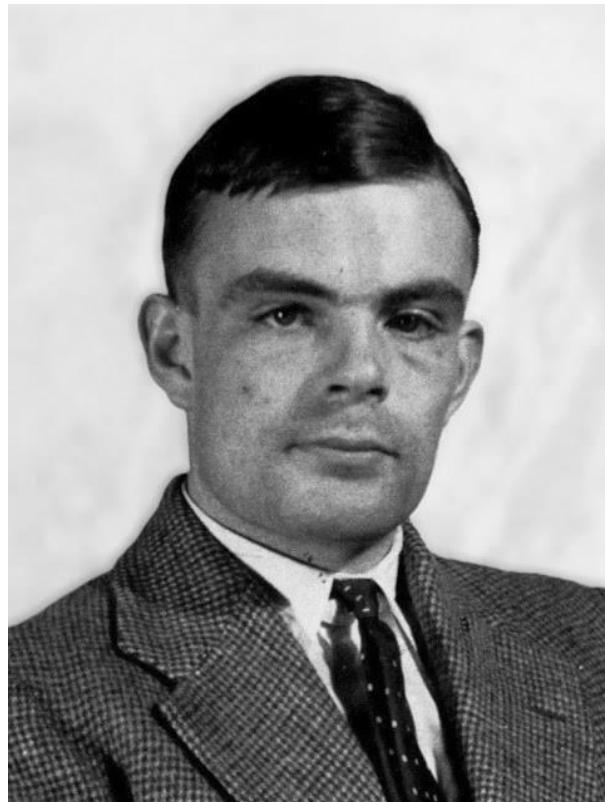


3 - Extracción del código Morse desde la canción de Tubular Bells

Esta era la forma de identificarse del transmisor, una “**firma**” repetida en bucle hasta el infinito. A lo largo de los casi **50** minutos del disco, esa señal se cuela en cada surco del vinilo (y también en cada pista del **CD**), quedando “**incrustada**” como un mensaje cifrado para quien tuviera las herramientas necesarias para leerlo.

La conexión con Alan Turing

Rugby Radio Station era parte de la red de grandes estaciones británicas, junto con otras ubicadas en **Londres** y en **Cupar (Escocia)**. Esta última, en la región de **Fife**, también conocida como “**G.P.O. Transatlantic Radiophone Station Kembeck**”, se convirtió durante la **Segunda Guerra Mundial** en un centro de intercepción de señales enemigas para la red de espionaje llamada “**Y Service**”. Era el mismo entrampado de escuchas que alimentaba con mensajes **cifrados** (con la máquina **Enigma**) a **Bletchley Park**, donde **Alan Turing**, junto a un equipo de genios, trabajaba para **descifrar el código Enigma** del ejército alemán.



4 - Alan Turing

Turing, recordemos que es una figura esencial en la historia de la informática y la **criptografía**. Junto a su equipo, descifró las comunicaciones nazis y aceleró el final de la guerra (salvando miles de vidas). Su trabajo, además, **nos dejó conceptos clave en la informática o la Inteligencia Artificial, como la máquina de Turing y la Turing-Complete**, entre muchos otros.

Aún queda un giro más: cuando el terror, música y ciencia se encuentran



Así que, al final, tenemos a **El Exorcista**, una película de terror llevó a la fama de **Tubular Bells**, que es un disco que está lleno de un código **Morse** que, sin saberlo, conectaba con una

estación de radio parte fundamental de la historia bélica y de la *criptografía*. Uno de esos giros casi imposible de la historia. Y hablando de giros, mientras vemos a *Regan* poseída “*girando*” la cabeza ;) esa banda sonora oculta un rastro tecnológico que conecta con *Alan Turing*. Esto es realmente una locura.

Pero para aumentar aún más la leyenda, el transmisor **GBR** se apagó definitivamente en **2003**, dando paso a otras instalaciones más modernas. Sin embargo, esa “*huella*” quedó inmortalizada en todos y cada uno de los discos de **Tubular Bells** que, a su vez, sigue vendiendo (y escuchándose) copias muchos años después.

Y ojo, es muy probable que existan otros álbumes de otros artistas con esa misma “*marca de agua*” de radio, porque **The Manor Studio** y otros estudios ingleses estaban dentro del área de cobertura de **Rugby**.

Aquí tenéis algunos discos que se grabaron allí antes de que se apagara la antena y que puede que también registraran la señal:

1973: Phaedra – Tangerine Dream.

1978: Wavelength – Van Morrison.

1984: The Swing – INXS.

1992: Wish – The Cure.

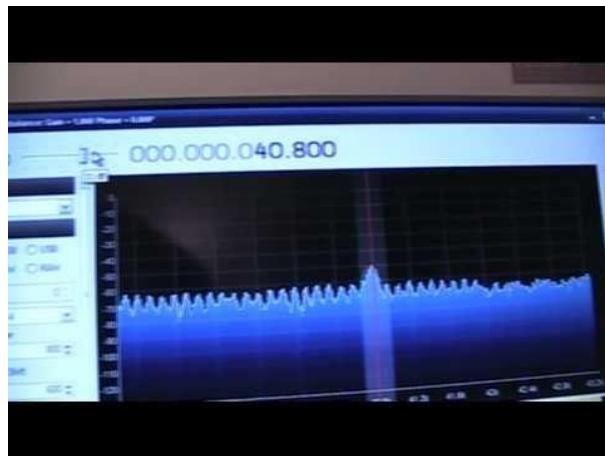
1995: The Bends – Radiohead.

¿Te animas a buscar la señal en alguno de ellos? Aquí te dejo el enlace para escuchar el mensaje:

<https://madpsy.uk/wp-content/uploads/2021/11/Tubular-Bells-Morse-Code-boostered.mp3>

Un legado cifrado para la historia

No deja de ser alucinante cómo una onda electromagnética de **16 kHz** haya conectado el mundo del cine de terror con una canción mítica, las transmisiones británicas de la **Segunda Guerra Mundial** y al genio de **Alan Turing**.



5 - Vídeo con todo el proceso de detección y descifrado

<https://youtu.be/L2W1x6Rb9hI>

Y es así amigos y amigas, como de forma casi mágica, el terror de *El Exorcista*, la música de **Mike Oldfield** y el genio de **Alan Turing** se cruzan, dejando grabado para la historia, una especie de cápsula del tiempo. Eso sí, con un encapsulado excepcional: el maravilloso disco de *Tubular Bells* y la película de “*El Exorcista*”.